

Contemplando a Jesús, que se entrega y se nos regala en la Eucaristía, podemos llegar a experimentar el deseo de Él, de su Alimento, de su Vida. La contemplación de nuestro mundo sufriente también provoca esta sed desgarradora. Sólo Tú, Señor, puedes saciar nuestra hambre y nuestra sed de Justicia y de Amor.
 DANOS DE TU PAN, DANOS DE TU VI NO.

HAMBRE Y SED DE TI

C/1

Introducción: La -Mi- Fam# - Re-Mi- La - Mi- Fam# - Re- Mi- Re-Mi- Fam# -Re- Mi-La

La Mi Fam# Re La
 Dame de tu Pan, de tu Cuerpo compartido
 La Mi Fam# Re Mi
 dame a beber de tu Sangre vertida en amor
 Re Mi Fam# Re Mi Fam#
 y hazme una en ti, párteme contigo
 Re Mi
 repárteme entre quienes tienen hambre y sed
 Re Mi Fam# Re Mi Fam#
 Hazme una en ti , párteme contigo
 Re Mi La
 repárteme entre quienes tienen hambre y sed de ti

 Re Mi Fam# Mi Fam#
 Tengo hambre de ti, siento sed de tu justicia,
 Re La
 ante el dolor de mi pueblo,
 Re La
 ante el llanto de mi gente
 Re Mi
 ante el temor a la muerte
 Re (2ª vez La)
 tengo sed, tengo sed de ti

cin Karam